

ANÁLISIS REPRESENTACIONAL DE LOS HÁBITOS DE ESTUDIO A PARTIR DEL DISCURSO, EN ESTUDIANTES BILINGÜES

Dr. Daniel Cruz Laureano

Profesor Investigador Titular "C" de Tiempo Completo,
Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 242, Cd. Valles, S.L.P.

danielcruzl@upn242.com

San Luis Potosí, México

RESUMEN

El presente proyecto, tuvo como objetivo general mediante un tipo de estudio explicativo a partir del análisis del discurso de un grupo de estudiantes bilingües de la Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria para el Medio Indígena (LEPEPMI 90) de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en Cd. Valles, S.L.P, durante el ciclo escolar 2018-2019, determinar las relaciones entre dos categorías de análisis: el perfil representacional y los hábitos de estudio, con el fin de caracterizarlos y explicarlos. Se partió de un enfoque metodológico cualitativo-transversal e interpretativo, a través de un diagnóstico inicial utilizando el inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wreen, así como la teoría de las representaciones sociales. Se utilizó el método descriptivo-inductivo dirigido a responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Determinar cuál es el perfil representacional de los alumnos del cuarto semestre grupo uno, de la Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria para el Medio Indígena (LEPEPMI 90), con relación a los hábitos de estudio, a partir del análisis predictivo del discurso?.

Encontrándose una gran diversidad representacional sobre la formación profesional y trayecto formativo de los estudiantes, pero también se evidenció una construcción de la identidad profesional débil hacia la LEPEPMI 90, particularmente relacionado con su formación profesional previa a su ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 242, además de que existe una falsa percepción al confundir las técnicas con los recursos, al momento de desarrollar sus hábitos de estudio y sus procesos metacognitivos en lo general.

Palabras claves: análisis predictivo, autogestión, autorregulación, hábito de estudio, perfil representacional.

ABSTRACT

The general objective of this project was through a type of explanatory study based on the analysis of the discourse of a group of bilingual students of the Degree in Preschool and Primary Education for the Indigenous Environment (LEPEPMI 90) of the National Pedagogical University (UPN), in Cd. Valles, S.L.P, during the 2018-2019 school year, to determine the relationships between two categories of analysis: the representational profile and study habits, in order to characterize and explain them. It was based on a qualitative-transversal and interpretive methodological approach, through an initial diagnosis using the study habits inventory of Gilbert Wreen, as well as the theory of social representations. The descriptive-inductive method was used aimed at answering the following research question: Determine what is the representational profile of the students of the fourth semester group one, of the Degree in Preschool and Primary Education for the Indigenous Environment (LEPEPMI 90), with relation to study habits, based on predictive discourse analysis?.

Finding a great representational diversity on the professional training and training path of the students, but also a construction of the weak professional identity towards the LEPEPMI 90 was evidenced, particularly related to their professional training prior to their admission to the National Pedagogical University Unit 242, in addition to the fact that there is a false perception by confusing techniques with resources, when developing their study habits and their metacognitive processes in general.

Key Words: predictive analytics, self-management, self-regulation, study habits, representational profile.

INTRODUCCIÓN

E

l contenido de la presente investigación se focalizó en los hábitos de estudio y el análisis del discurso y los perfiles representacionales de un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria para el Medio Indígena (LEPEPMI 90) en la UPN 242, con sede en Cd. Valles, S.L.P.

Los modelos tradicionales de educación, han priorizado en muchos de los casos la formación de un tipo de alumno pasivo, poco reflexivo, acrítico de su realidad, más receptor de “conocimientos” y dependiente de la figura del docente en turno, sin una posición personal autónoma, autogestionaria y autorreguladora de sus procesos de aprendizaje.

Los hábitos o comportamientos adecuados e inadecuados, que el estudiante desarrolla alrededor de sus actividades de estudio y a los que accede a través de la repetición, pueden ser modificados favorablemente si se busca la información adecuada, mediante un esfuerzo consciente al poner en práctica la información obtenida de manera cotidiana en su proceso formativo.

El esfuerzo consciente del alumno, es entendido como el proceso metacognitivo donde se percata y acepta que si algo no está resultando satisfactoriamente, lo más probable es que esté realizando este hábito, partiendo de premisas equivocadas y ejecutándolo de una manera inconsciente e inadecuada.

En el caso particular de la UPN 242, a pesar de la experiencia Institucional acumulada durante más de tres décadas de operación de esta licenciatura, ha presentado diversas insuficiencias académicas en la formación profesional de los estudiantes lo que no les ha permitido a estos últimos, generar hábitos de estudio basados en la autorregulación y autogestión de sus aprendizajes, que contribuyan a mejorar su rendimiento académico reflejándose



en el siguiente dato histórico, de mil cuatrocientos diecisiete egresados, solo se han titulado 641 estudiantes lo que refleja un rezago de titulación del 55%, según datos del Departamento de Control Escolar de la UPN 242, del año 2019.

Al conocer el análisis predictivo del discurso que expresan los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria para el Medio Indígena (LEPEPMI 90), se pueden aportar elementos fundamentados teórica y metodológicamente, para un mejoramiento de los hábitos de estudio, así como la toma de decisiones institucionales para la adecuación del desarrollo escolar y su formación profesional en general.

La Universidad Pedagógica Nacional Unidad 242 (UPN), con sede en Cd. Valles, S.L.P, a lo largo de su historia, ha formado y actualizado profesionales de la educación en la Huasteca Norte- Sur y Zona Media del Estado de San Luis Potosí ofertando programas de estudios de nivel Licenciatura y Posgrado, dirigidos al desarrollo de la Docencia y la Investigación Educativa.

En cuanto a los hábitos de estudio; a más de tres décadas de implementada la licenciatura, la realidad actual de este programa académico, dista mucho de haber cumplido entre sus egresados (más de 1500 alumnos) los perfiles profesionales, tanto de ingreso como de egreso diseñados originalmente desde los programas de estudio y como consecuencia de lo anterior, la institución ha formado (en muchos de los casos) un profesionista en el ámbito de la educación intercultural-bilingüe con evidentes carencias en sus hábitos de estudio y formación académica. Considerando la trascendencia que los hábitos tienen en la formación profesional ya que,

“

“son conductas que las personas aprenden por repetición, existen hábitos buenos y malos en la salud, alimentación y el estudio”, (Mondragón, et.al. 2017).

”

Sin embargo, el tema de los inadecuados hábitos de estudio en los estudiantes, de la LEPEPMI 90, tiene otras aristas entre las que podemos destacar el hecho de que durante los primeros dos años de estudio en esta carrera (4 en total), se produce el mayor índice de deserción escolar debido a situaciones multifactoriales como han sido: la falta de adaptación de los alumnos a un modelo de estudio basado en la andragogía, autogestionario y autorregulado en sus saberes y aprendizajes de la cultura pedagógica, el ritmo de los estudios, las exigencias académicas propias de un estudiante universitario y en algunos casos se relaciona con situaciones de carácter personal o administrativas establecidas por la UPN 242.

Derivado de la problemática descrita, el estudio reviste relevancia desde la necesidad institucional de analizar y explicar a partir de una visión institucional autocrítica de “lo no logrado”, en cuanto a los procesos metacognitivos, particularmente centrados en los hábitos de estudio de los estudiantes así como en su manera de representarlos y de llevarlos a la práctica cotidiana.



La estrategia de investigación que orientó el aparato teórico metodológico de la investigación, se enmarcó bajo dos categorías centrales; los hábitos de estudio y la teoría de las representaciones sociales. En la primera categoría se ubicó la concepción estructural de la cultura de los sujetos estudiados. En relación a la segunda categoría, donde el objeto a representar fueron los “hábitos de estudio” a partir de un enfoque cualitativo y transversal, para la obtención y análisis de la información observada, lo que permitió reconocer la estructura de las representaciones sociales para ser analizadas como formas simbólicas y relacionarlas con la cultura pedagógica de los sujetos estudiados.

En el marco de lo anterior fueron la teoría crítica y el constructivismo, los paradigmas que delinearón este proyecto bajo un enfoque cualitativo-transversal, la teoría crítica caracterizada por una práctica investigativa a partir de la acción-reflexión acción, que implica que el investigador busque generar un cambio y liberación de las ideas en un determinado contexto social. La búsqueda de transformación social se basa en la participación, intervención y colaboración desde la reflexión personal crítica en la acción. (Ricoy, 2006)

El paradigma constructivista entendido desde la perspectiva del estudio en un contexto complejo de experiencias vivenciales diferenciadas y del discurso de quienes lo experimentan en este caso de los estudiantes de la LEPEPMI 90, así como comprender sus diversas construcciones sociales y significado que le otorgan a los hábitos de estudio, a partir del análisis del discurso de los propios estudiantes.

METODOLOGÍA

Desde el marco de la presente investigación, entiende por “hábito” la costumbre de hacer algo como la cosa más natural del mundo; el “hábito de estudiar” es la costumbre de hacerlo sin que a la persona que estudia se le tenga que estar ordenando una y otra vez, pueden entenderse como la diversidad de actos, que se integran al patrón de conducta característico de una persona.

Según el (Real Diccionario de la Lengua Española, 2020), hábito significa un

“

“modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas”.

”

(Tinto, 1998) señala, que una de las principales causas de los altos índices de fracaso académico en México es el inadecuado desarrollo de los hábitos de estudio desde el nivel educativo básico. Problema que al mismo tiempo genera dificultades de aprendizaje que van más allá de lo estadístico, reflejando deficiencias en la calidad educativa que manifiestan los estudiantes de todos los niveles y en las dificultades de índole profesional a las que se enfrentan en el mundo laboral.

Los hábitos de estudio llegan a adquirirse con constancia y perseverancia, organizándose mental y físicamente para lograr un fin determinado de modo eficiente. Cuando el estudiante, acepta en forma voluntaria que desea estudiar, mejora la concentración y la atención, rinde más. Por lo tanto para convertirse en un alumno eficiente es necesario que se programe el trabajo escolar.

Los hábitos de estudio relacionados con el discurso que los estudiantes proyectan hacia ellos desde su perfil representacional, representan dos categorías de análisis que han sido estudiadas como factores que evidencian



aciertos e insuficiencias académicas (en lo individual e institucionalmente) en el proceso de formación profesional de un estudiante.

La primera de las categorías se plantea según (Vinent, 2006), desde la continua repetición de un acto, que hace posible lograr resultados positivos en el aprendizaje y donde intervienen factores como el interés y la motivación interna del estudiante que aprende y que se manifiestan por el hecho, en primer lugar de que los estudiantes hagan mal uso de ellos, y en segundo lugar, que carezcan de los mismos.

(Bernstein, 1977), señala que los hábitos de estudio constituyen la disposición adquirida por el ejercicio constante de los individuos para aplicar acciones que le permiten leer, tomar apuntes, concentrarse, distribuir el tiempo y trabajar de manera efectiva. Por otra parte los hábitos de estudio han sido analizados como el quehacer académico de los estudiantes relacionándolos directamente con factores personales inherentes o independientes al propio estudiante, mismos que pueden convertirse en factores condicionantes o determinantes del éxito o fracaso escolar de estos, dentro de su trayecto formativo.

Según (Cruz, F. et.al., 2011), Los fundamentos teóricos que sustentan los hábitos de estudio están delineados desde un enfoque cognitivo, que centra su atención en el cómo perciben, interpretan, almacenan y recuerdan la información los sujetos, quienes son considerados entes activos capaces de participar activamente en su proceso meta cognitivo, considera que el aprendizaje es un proceso activo que comprende el uso de estrategias y de experiencias que se transforman en nuevas categorías y concepciones organizadas y en un proceso de desarrollo personal y profesional del alumno.

La limitada vinculación del estudiante con su formación académica se puede explicar por factores propios muy decisivos, como la falta de interés, compromiso o hábitos con los que el estudiante haya formado su prospectiva académica de superación personal. Señala (Meenes, 2005) dos de los principales factores que permiten explicar el logro académico alcanzado por un estudiante y estos son el método de estudio y las actitudes para estudiar.

Respecto a las actitudes menciona que si el estudiante muestra actitudes positivas o adecuadas generalmente concentrará la atención en los aspectos estimulantes y satisfactorios de la actividad académica, en el querer estudiar, en tener motivaciones serias que mantengan el esfuerzo, así como voluntad de estudiar y concentración en las tareas; en cambio si la actitud del estudiante es negativa o inadecuada, sólo se concentrará en los aspectos desagradables, aspectos secundarios o complementarios como los materiales de estudio, el docente que imparte la materia, los compañeros de clase, el horario, entre otros; sin asumir su nivel de responsabilidad en el proceso de aprender a aprender, lo cual repercutirá en su aprovechamiento escolar.

El bajo rendimiento escolar, la reprobación así como otros factores asociados como la deserción escolar que se ha observado en los estudiantes de la LEPEPMI 90, durante los últimos años, nos permitió plantear el supuesto de que algunos de los factores que inciden, pueden estar relacionados con los hábitos de estudio de los alumnos. El rendimiento se expresa en una calificación, cuantitativa y



cuantitativa, una nota numérica y fría, que si es consistente y válida será el reflejo de un determinado aprendizaje o del logro de unos objetivos preestablecidos desde la perspectiva de (Touron, 2005).

La presente investigación partió en un primer momento con la aplicación de un inventario de hábitos de estudio, (Bernstein, 1977), con el propósito de diagnosticar a nivel grupal e individual como se encontraban los estudiantes dentro de esta categoría de análisis, entendiendo a este instrumento como una lista de evaluación de los hábitos y las actitudes que presentan un grupo de estudiantes así como determinar y comprender qué hábitos pueden estar impidiéndoles lograr un mejor desempeño académico.

El perfil representacional a partir del análisis del discurso de los estudiantes constituyó el segundo momento, entendido este perfil, como la manera de percibir y procesar las cosas, las ideas, es decir; las diferentes formas de representar la realidad que rodea a los sujetos es decir “lo dicho” y lo “no dicho” por ellos mismos (Campos, 2018).

El estudio se enmarca en el bajo una perspectiva constructivista y epistemológica de la representación como proceso social, de ahí que se le considera estar conformada por significados conceptuales, formas imaginales, lenguaje y elementos lógicos, que organiza la experiencia y da algún sentido a la vida, transformándose de acuerdo con el contexto social y el procesamiento lógico-semántico, (Campos et. al., 2014).



Tiene como plataforma central la teoría de las representaciones sociales y la concepción estructural de la cultura, donde el objeto a representar fueron los “hábitos de estudio”. A partir de un enfoque intermedio se utiliza el método cualitativo para la obtención y análisis de la información, lo que permite reconocer la estructura de las representaciones sociales para ser analizadas como formas simbólicas y relacionarlas con la cultura.

La mayor parte de las investigaciones con relación a los perfiles representacionales, se han centrado en los contenidos de la representación, es decir en el producto, en tanto la de construcción del proceso representacional se ha dejado de lado. A pesar de lo anterior, muchos autores, entre ellos (Jodelet, 1986) e (Ibáñez, 1988) abogan por no olvidar la naturaleza procesal y por tanto interactiva y comunicativa de toda representación, incluso cuando se analiza su estructura formal y los elementos que la integran.

De hecho, ha sido Jodelet, quien ha logrado la que tal vez sea la definición más aceptada de representación social hasta el momento y también quien ha concretado y perfeccionado muchas de las ideas esenciales de Moscovici. Las investigaciones de este último y sobre todo de Jodelet se han basado en el enfoque cualitativo a partir del análisis de los discursos y las prácticas sobre el objeto de la representación.

Los dos han privilegiado el uso de cuestionarios abiertos y entrevistas a profundidad, así como de la observación participante, para descubrir el universo simbólico donde los sujetos construyen sus representaciones sociales, sobre un objeto específico.

Por otra parte, es importante que el estudiante universitario reconozca que existen diferentes métodos de estudio, los analice y pueda incorporarlos a sus hábitos, en esta tarea es importante la opinión y guía del asesor, puesto que los métodos de estudio no tienen una sola forma de aplicarse, es decir, no son rígidos, presentan para el estudiante una forma de aprender haciendo más énfasis en los procesos mentales que debe aplicar, Castro, citado por (Acevedo, 2015). Subraya que los hábitos de estudio constituyen el mejor predictor del éxito académico, más que el nivel de inteligencia o de retentiva.

Los hábitos son conductas que las personas aprenden por repetición. Hay hábitos adecuados e inadecuados en la salud, alimentación y estudio. Los hábitos adecuados, ayudan a los individuos a lograr sus objetivos y metas, siempre que estos sean trabajados en forma adecuada a lo largo de la vida, (Hernández, et.al., 2012).

En el marco del presente estudio y desde el enfoque cognitivo de (Nickerson, 1987), define la inteligencia por la descripción de una conducta prototípica, que se puede traducir en el hábito, es decir la descripción de un conjunto de habilidades que se espera sea adquiridas o desarrolladas por un organismo inteligente ya que la inteligencia es una propiedad de los seres humanos, lo que no implica que sea exclusiva de ellos.

Estas competencias o capacidades, pueden enunciarse de la manera siguiente:

- a. Capacidad para modificar adaptativamente la conducta.
- b. Capacidad de clasificar patrones con categorías más o menos complejas.
- c. Capacidad de razonamiento deductivo.
- d. Capacidad de razonamiento inductivo.
- e. Capacidad de desarrollar-usar modelos conceptuales para interpretar el mundo.
- f. Capacidad intuitiva para captar y ver relaciones y sus implicaciones.



El hábito, en consecuencia, es una forma continua adquirida por la repetición de los mismos actos. La finalidad de estos es lograr el aprendizaje, entendido desde una postura cognitiva como un proceso de comprensión, de integración, de interacción entre el sujeto y el medio, de asimilación y de acomodación.

Los hábitos de estudio son modos de hacer operativa nuestra actitud frente al estudio y el aprendizaje, favoreciendo la atención y la concentración, exige distinguir lo primario y lo secundario e implica no solo lo visual y auditivo, sino también la escritura reduciendo la dispersión o haciéndola evidente para el propio sujeto, (Portillo, 2003), señala que el estudio es: un proceso consciente y deliberado. Por lo tanto, requiere de tiempo y esfuerzo.

Es decir, saber estudiar significa saber cómo pensar, observar, concentrarse y organizar conductas que le permitan al estudiante realizar la labor intelectual necesaria para resolver un problema, reflexionar sobre una pregunta y seleccionar estrategias para ejecutar una tarea.

Lo anterior conlleva a que el querer estudiar, alcanza eficiencia cuando se convierte en una tendencia estable, es decir, un hábito. Para ello debe haber un móvil o fuerza motriz que impulse a emprender y realizar tareas, estos provienen de fines e intereses internos más que de factores externos. Al hablar de hábitos de estudio,

se llega a la conclusión de que existe una variedad de factores que condicionan el estudio eficiente, como son: la inteligencia, el esfuerzo, la motivación, hábitos de lectura, planificación, concentración hacia el objeto de estudio, ambiente o contexto, toma de apuntes como una práctica recomendable, memorización, concebida como la acumulación de conocimientos considerados válidos que conjugados mediante conexiones lógicas, al ser evaluados, sean capaces de ayudar al alumno en el momento de escoger alternativas de acción.

(Cruz, et. al., 2011), afirman que:

“

“Es importante que el estudiante universitario conozca que existen diferentes métodos de estudio, los analice y pueda incorporarlos a sus hábitos, en esta tarea es importante la opinión y guía del profesor, puesto que los métodos de estudio no tienen una sola forma de aplicarse, es decir, no son rígidos, presentan para el estudiante una forma de aprender haciendo más énfasis en los procesos mentales que debe aplicar”.

”

(Acevedo, et.al., 2015), coinciden en señalar que el no usar adecuadamente el tiempo, la ausencia de técnicas para comprender lo que se lee, el no saber tomar apuntes y la incapacidad para hacer esquemas son una característica evidente de los alumnos con mal desempeño académico, lo cual les causa desaliento y frustración al no experimentar progresos académicos.

Sin embargo, los procesos metacognitivos no siempre se dan de la misma manera en cada alumno, como afirma (Mondragón, 2017), algunos estudiantes solo acuden a la escuela para obtener buenas calificaciones y no tienen el interés en aprender a aprender, por el contrario, solo memoriza la información conforme se lo piden sus maestros, como resultado de que estos participan de una educación convencional donde lo que importa son los resultados y no los procesos.

(Martínez, 2018), afirma que los hábitos de estudio influyen en el rendimiento académico de los estudiantes, se comprueba que las calificaciones mejoran con los hábitos de estudio y demostró como en las mujeres la presencia de los hábitos de estudio se acentúa más que en los hombres haciendo algunas recomendaciones entre las que se destacan: que en el inicio de su ingreso a la Universidad se diseñe un instrumento de medición de hábitos y técnicas de estudio, realizar una medición del nivel de hábitos y técnicas de estudio en los alumnos que ingresan, la información del nivel de hábitos y técnicas de estudio, medir avances en la adopción de hábitos y técnicas de estudio en el siguiente ciclo escolar después de recibir apoyo. Omitir de los registros de reprobación a los alumnos que mejoren sus indicadores y retomar a los nuevos estudiantes que muestren deficiencias notorias en sus hábitos de estudio.

La preocupación por los hábitos de estudio de los estudiantes no es algo nuevo, no obstante, en la actualidad esta cuestión adquiere un renovado interés, en gran medida por la extensión de los trayectos formativos de los docentes, así como por el déficit en las tasas de eficiencia terminal, deserción, reprobación y fracaso escolar dentro de las Instituciones Formadoras y Actualizadoras de Docentes (IFAD).

Por otra parte, llama la atención, el falso supuesto que presupone la premisa de que cuando los estudiantes ingresan en la Universidad Pedagógica 242 (UPN) ya poseen hábitos de estudio suficientemente aceptables por el hecho mismo de ser docentes en servicio, (premisas que en muchos casos resulta falsa). Sin embargo, la experiencia nos demuestra que un número significativo de alumnos de nivel superior, obtienen malos resultados referenciados estos con relación a la eficiencia terminal de sus trayectos formativos.

En efecto, no todos los estudiantes hacen frente con éxito a los nuevos desafíos que los estudios de nivel superior plantean como el aumento de la exigencia profesional, necesidad creciente de organización del trabajo académico, mayor dedicación al estudio, autonomía, autogestión, autorregulación, entre otros.

La presente investigación partió del supuesto, de que el estudio, entendido como un esfuerzo intencionado encaminado al aprendizaje, condiciona el rendimiento intelectual y académico de los alumnos y en los últimos años se ha generalizado la idea de que los hábitos de estudio influyen considerablemente en los resultados escolares (éxito o fracaso) de los estudiantes.

Por otra parte, no se deben confundir los hábitos (prácticas constantes de las mismas actividades) con las técnicas (procedimientos o recursos), unos y otras, empero, coadyuvan a la eficacia del estudio. De un lado, el hábito de estudiar es necesario si se quiere progresar en el aprendizaje. Del otro, conviene obtener el máximo provecho a la energía que requiere la práctica consciente e intensiva del estudio por medio de unas técnicas adecuadas.

El instrumento base del diagnóstico utilizado en esta investigación fue una adaptación del instrumento diseñado por (Gilbert Wrenn, 1941), quien desarrolló un inventario tratando de medir hábitos de estudio, así como técnicas de lectura y elaboración de notas y apuntes, es importante identificar dos formas de aprendizaje en los niveles de profundidad y superficial.



En el nivel de aprendizaje superficial, los estudiantes tienden a repetir los conocimientos de memoria, más que comprendiéndolos, como es el caso en el nivel de profundidad.

- a. Comprensión, referido al esfuerzo de los estudiantes para conceptualizar y evaluar críticamente.
- b. Elaborativo, que relaciona la información al conocimiento previo aplicándolo en su contexto individual
- c. Mecánico, referido a la repetición mecánica de la información.
- d. Metódico, referente a la organización de actividades del tiempo de estudio.

Por otra parte, los hábitos de estudio se podrían ubicar desde los paradigmas conductistas y cognitivo.

Los hábitos de estudio de estudiantes universitarios dedicados al servicio magisterial han de guardar relación estrecha con la preparación que reciben en las IFAD y con las relevantes funciones que están llamados a realizar en su “aquí y ahora”, como docentes en servicio o futuros docentes.

Por otra parte es indiscutible que los hábitos y estrategias de estudio deben guardar relación con el futuro perfil profesional del alumno universitario. Un ejemplo de lo anterior, las técnicas de trabajo del estudiante de Ingeniería difieren considerablemente de las del alumno de Filosofía.

En resumen, los hábitos de estudio son importantes en todos los procesos de formación académica, sin embargo en las profesiones dirigidas al magisterio y la educación social, adquieren especial importancia, cualidades como la reflexión, la creatividad y la cooperación, competencias deseables en los perfiles profesionales de todo educador y que difícilmente se explican desde los paradigmas conductista y cognitivo.

METODOLOGÍA

El estudio se orientó desde un tipo de investigación explicativa, desde un enfoque metodológico cualitativo-transversal e interpretativo, a partir de la observación del fenómeno social educativo en relación a los hábitos de estudio, en una circunstancia temporal y especial determinada, ubicada en el cuarto semestre de la LEPEPMI 90 durante el ciclo escolar 2018-2019. La investigación de tipo no experimental-transversal, ya que no se manipularon variables, los datos se recogieron en su contexto natural, se observaron situaciones ya existentes contextualizadas en un tiempo y espacio determinado para después ser evaluadas, se ubica igualmente, como correlacional ya que describe la relación entre dos o más categorías o conceptos como fueron: el análisis representacional y los hábitos de estudio, a partir del discurso de los estudiantes, en un momento determinado, (Hernández, Fernandez, y Batista, 2014).

Pretendió ofrecer, desde un estudio transversal de la muestra, (4º semestre de la LEPEPMI 90), la posibilidad de llevar a cabo desde los niveles: descriptivo, explicativo del discurso de los sujetos investigados, una aproximación a aspectos de su realidad social (los hábitos de estudio), comparando determinadas características o situaciones de los sujetos del estudio, en un momento concreto de su realidad como estudiantes en formación y en un espacio temporal determinado durante una parte del trayecto formativo de estos alumnos dentro del programa de Licenciatura.



Se utilizó el método descriptivo-inductivo dirigido a responder la siguiente pregunta de investigación:

“

“Determinar cuál es el perfil representacional de los alumnos del cuarto semestre, de la Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria para el Medio Indígena (LEPEPMI 90), en relación a los hábitos de estudio, a partir del análisis predictivo del discurso, durante el ciclo escolar 2018-2019”

”

buscando establecer relaciones de causa-efecto con relación a los deficientes hábitos de estudio de los sujetos investigados, partiendo de los datos o elementos individuales aportados (discurso de los estudiantes), encontrando las semejanzas y diferencias en los datos y así llegar a explicaciones generales en cuanto al perfil representacional del grupo de estudio que contribuyan en la toma de decisiones institucionales para la mejora de los procesos metacognitivos en cuanto a los hábitos de estudio de los estudiantes de la UPN 242.

A partir de la técnica de observación del grupo de estudio (4º semestre, grupo 1, de la LEPEPMI 90), se llevó a cabo un diagnóstico (inmersión inicial), seleccionándose el inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wrenn, revisado por Bernstein (1977), en su versión Latinoamericana adaptada, con el fin de ubicar el nivel de hábitos de estudio de cada uno de los alumnos sujetos de la investigación, así como establecer las categorías y subcategorías del análisis desde la perspectiva teórica del método inductivo donde las categorías emergen de los datos con base al examen de los patrones y recurrencias presentes en ellos respetando los criterios de relevancia, exclusividad, complementariedad, especificidad y exhaustividad, este instrumento fue aplicado el día 14 de abril de 2018.

Se consideró válido emplear este instrumento en virtud de que su aplicación se realiza en poblaciones similares con características semejantes en edad,

escolaridad, condiciones socioeconómicas y en ambos sexos, el inventario empleado contó de 28 indicadores (ítems).

Posteriormente a la aplicación del inventario se realizó el proceso para determinar la matriz de categorías de análisis.

Derivado de lo anterior se agruparon de la siguiente manera los elementos o situaciones a observar, dentro del estudio transversal para describir y explicar las dos categorías de análisis previamente establecidas a partir del diagnóstico y de las cuatro áreas o subcategorías derivadas del inventario de hábitos de estudio.

1. Técnicas para leer y tomar apuntes
2. Hábitos de concentración
3. Distribución del tiempo y relaciones sociales durante el estudio
4. Actitudes generales de trabajo

El instrumento fue piloteado el día 06 de abril de 2018 aplicándose a 10 (diez) colegas académicos que se desempeñan laboralmente en el nivel de educación superior, específicamente dentro de la UPN 242.

Los criterios de inclusión de este instrumento así como la entrevista aplicada posteriormente, fueron:

1. Ser alumno vigente del 4º semestre (grupo 1) de la LEPEPMI 90, inscrito en la UPN sede Cd. Valles, S.L.P.
2. Segmentación del género de las 16 personas entrevistadas (siete hombres y nueve mujeres)
3. Se establecieron dos rangos de edad, uno de dieciocho a veinticinco años y el segundo de veinticinco años en adelante.
4. La experiencia en el servicio docente se agrupó

en tres niveles de antigüedad en el servicio: a) de 0 a 5 años, b) de 5 a 10 años y c) de 10 años en adelante.

5. Formación profesional previa a su ingreso a UPN: Normal Básica, Instituto Estatal de Educación de Adultos (IEEA), Consejo Nacional de Fomento Educativo, (CONAFE) y Normal Superior.
6. Las entrevistas fueron llevadas a cabo nominalmente, sin comentarios ni situaciones que pudiesen inducir a una determinada respuesta. Las anotaciones fueron tomadas literalmente.

Se aplicaron técnicas de observación y comunicación previa (rapport) con los sujetos del estudio para realizar las entrevistas, se solicitó con tiempo suficiente a las autoridades de la UPN 242 brindar las facilidades institucionales para su aplicación así como verificar que las condiciones de los espacios físicos fueron favorables, realizándose los días 20 y 27 de abril del 2018. El tiempo de duración de cada entrevista en promedio fue en promedio de 10 a 15 minutos.

Se analizaron los datos a partir de los procedimientos lógicos de inducción, deducción, abstracción y generalización para la precisión y definición del objeto de estudio agrupando las ocho preguntas de que consto el instrumento en cada una de las áreas que propone el inventario de Gilbert Wrenn, adaptado por J. Bernstein (1977) y de esta forma, elaborar el análisis, discusión y explicación de los hallazgos, así como la propuesta educativa derivada del estudio.

Los elementos que constituyen el análisis predictivo o predicativo del discurso, según Campos, (2018) son:

- a. *El sujeto (S)*, el cual está dado por la pregunta que se hace. En el caso de la pregunta 1: estudiante/ profesor.
- b. *El aspecto general o conexión predicativa o (AG) (CP)* respecto del sujeto y con la que abre el predicado, la cual está dada también en esa pregunta. En el caso de la misma pregunta: significa, o en términos sintácticos: Ser estudiante/profesor significa (a este enunciado o pregunta se responde de diversas maneras, por ejemplo: al participar...; cuando hace...; que conduce...).
- c. *El despliegue predicativo (DP)*, que se construye a partir de los elementos anteriores, con base en un complemento directo (al que puede haberse agregado un complemento indirecto; dentro del despliegue predicativo (DP) se identifica el componente central o básico del análisis en el complemento directo, ya que expresa al objeto y por tanto el significado conceptual, representacional, del asunto (Sy AG) que se pregunta, y sobre el cual se construye el predicado: *los significados que responden a la pregunta definen el (S), lo precisan amplían profundizan explican ejemplifican; este componente básico es altamente contextual y un aglutinador de los significados adicionales que aporta quien responde, y en este análisis se denomina Aspecto general (AG).*



Una vez determinado el (AG), las especificaciones o precisiones al respecto en forma del complemento indirecto se consideran Aspectos específicos (AE); en el ejemplo de (AG): al participar, se podría haber agregado: en reuniones de planeación escolar y de las actividades diarias de los estudiantes; todos estos elementos son (AG): en reuniones, de planeación escolar, y de las actividades diarias de los estudiantes, se consideró que:

Cada oración que construye quien responde contiene un complemento directo (por tanto, un (AG).

Cada una de dichas oraciones puede o no tener complemento indirecto; si lo tiene, está formado por (AE).

Para el tratamiento metodológico de la información obtenida con la entrevista se utilizó el

“

“Procedimiento del Análisis Predictivo de Discurso (APD) de la información obtenida en las preguntas del cuestionario sobre representaciones” de (Campos, M. 2018).

”

Para el análisis e interpretación de los datos cualitativos primeramente se determinaron diferentes categorías y subcategorías de análisis en el marco de la explicación, argumentación y del siguiente esquema-descriptivo:

Los perfiles representacionales de los sujetos de la investigación, se agruparon para su discusión y análisis dentro de cada una de las categorías y subcategorías propuestas, derivadas del diagnóstico.

Derivado de lo anterior, las técnicas de observación y revisión documental así como instrumentos de recopilación de la información que se utilizaron en dos fases fueron:

Inventario de hábitos de estudio de Gilbert Green. (Se implementó para tener algunos datos iniciales del perfil del grupo –acercamiento diagnóstico– en cuanto al objeto de estudio: hábitos de estudio, tanto personales como grupales)

Entrevista. Para el proceso de análisis predictivo del discurso y obtener el perfil representacional.

Una vez determinados y diseñados los instrumentos que acompañarían el proceso investigativo, se procedió en el caso del instrumento:

“

“inventario de hábitos de estudio” de Gilbert Green” adaptado por (Bernstein, J., 1977)

”

así como el proceso de determinación de la matriz de categorías, a ponerlos a consideración del análisis y escrutinio académico de colegas con nivel de Doctorado, quienes se desempeñan laboralmente en el ámbito docente de nivel superior, con el fin de considerar su nivel de validez, pertinencia y viabilidad de los instrumento para su aplicación de los mismo.



RESULTADOS

De los datos obtenidos con la aplicación del inventario de estudios de Gilbert Wreen, se evidenció que de los 16 estudiantes sujetos del estudio, solo seis de ellos 37%, mostraron hábitos de estudio adecuados, en tanto los restantes diez mostraron hábitos inadecuados en un porcentaje del 63%, a partir de las frecuencias de negativos más altas en cada una de las cuatro áreas o subcategorías del inventario antes señaladas.

A nivel grupal se evidenció que los más altos negativos se ubican en las áreas de:

- a. Mis hábitos y actitudes generales de trabajo
- b. Mi distribución del tiempo y relaciones sociales durante el estudio

Con 91 y 60 hábitos de estudio inadecuados respectivamente. Es importante destacar el hecho de que de los seis estudiantes con mejores hábitos de estudio, cinco de ellos corresponden al género masculino, tres con estudios previos a su ingreso a UPN de Normal Básica, dos de Normal Superior, uno de CONAFE y uno de IEEA, con un rango de edad entre los 30 a 40 años y con un promedio de antigüedad en el servicio docente de 13 años.

Se puede reflejar que los docentes—alumnos del grupo de estudio, que demuestran hábitos menos inadecuados son los de mayor edad y con mayor experiencia en el servicio docente, además de que estos hábitos se concentran mayormente en el género masculino probablemente debido a que este tipo de alumnos tienen más desarrollado y en algunos casos consolidado sus procesos metacognitivos de autogestión y autorregulación de sus saberes y aprendizajes, el ritmo de sus estudios, así como las exigencias académicas propias de un estudiante adulto universitario y en algunos casos se relaciona

con situaciones de carácter personal o familiar, donde el estudiante cuenta con una estabilidad y apoyo de su círculo familiar, así como a situaciones de motivaciones personales de mejora en su estatus laboral.

A partir de la pregunta de investigación del proyecto y de los resultados del inventario se diseñaron ocho preguntas (dos por área), para la implementación del segundo instrumento (entrevista), con el propósito de determinar el análisis predictivo del discurso de los estudiantes focalizado en estos ítems donde obtuvieron más negativos, buscando encontrar explicaciones en lo específico y lo general con relación a los hábitos de estudio.

Se presentaron mediante matrices de concentración de datos, los resultados nominales y grupal, de cada una de las ocho preguntas que integraron la entrevista así como en forma gráfica, a partir del número de frecuencias predominantes en el análisis predictivo del discurso, agrupadas en los AG, DP y AE encontrados, se señalan también las RD (respuestas dispersas), aunque estas últimas no fueron consideradas dentro del estudio, finalmente se establecieron las diferencias encontradas con respecto a las categorías y subcategorías estudiadas.

Uno de los hallazgos más evidentes encontrados, fue el hecho de que los hábitos de estudio, vistos desde el análisis predictivo del discurso de la muestra, en lo general, presentan una serie de visiones representacionales inadecuadas expresadas en el análisis inferencial del discurso y discusión teórica de cada una de las respuestas del instrumento, traducidas en prácticas de hábitos de estudio en lo general, igualmente inadecuados, como estudiantes de la LEPEPMI 90.

En síntesis, el supuesto que enmarcó el proyecto, se acepta, desde la postura representacional asumida por la muestra del estudio y desde el discurso desplegado en relación a sus hábitos de estudio, la cual está reducida a una percepción inmediateista,

instrumentalista, conductista y utilitarista y no son percibidos desde la perspectiva cognitiva, que centra su atención en el cómo se perciben, interpretan, almacenan y recuerdan la información los sujetos, quienes son considerados entes activos capaces de intervenir en su proceso como lo plantea (Vincent, 2006), y sin considerar que todo aprendizaje es un proceso activo que comprende el uso de estrategias y de experiencias que se transforman en nuevas categorías y concepciones organizadas, es decir un proceso de resignificación.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Mediante una discusión teórica de los hallazgos y en respuesta a la pregunta de la investigación y al aparato metodológico que la orientó, las consideraciones finales del estudio se resumen de la siguiente manera:

1. Desde el análisis del discurso observado relacionándolo desde la postura de Campos (2018), entendido este como una construcción de configuraciones predicativas, es decir conjugación del sujeto y el predicado, se evidenció lo difícil que representa para los estudiantes de la muestra, organizar y desarrollar su proceso de aprendizaje, mediante un proceso de metacognición autorregulado, autónomo y autogestionario, subrayando la necesidad de implementar un conjunto de estrategias que permitan mejorar sus hábitos y como consecuencia su trayecto formativo dentro de la LEPEPMI 90, reduciendo las deserciones y bajo rendimiento académico, por lo anterior, una estrategia institucional recomendada para enfrentar el problema de los hábitos de estudio inadecuados podría ser a través de la implementación de un Programa

Institucional de Tutoría (PAT), inexistente hasta este momento dentro de la UPN 242, estrategia que quedó caracterizada en las recomendaciones del presente estudio.

2. Existe una falsa percepción al confundir las técnicas con los recursos, al momento de desarrollar sus hábitos de estudio, otorgándole un peso determinante al recurso de la red o internet para poder generar estos hábitos haciendo de lado la afirmación de (Wrenn, 2003), cuando señala que los hábitos de estudio constituyen la disposición adquirida por el ejercicio constante de los individuos para aplicar acciones que le permiten leer, tomar apuntes, concentrarse, distribuir el tiempo y trabajar de manera efectiva, es decir el no considerar que existen otras técnicas y recursos de estudio más allá de los tecnológicos, para generar los hábitos adecuados en su formación profesional.
3. En cuanto a la subcategoría o área relacionada con la distribución y eficiencia de los tiempos dedicados al estudio, es relevante destacar el hecho de que diez de los dieciséis estudiantes de la muestra 63% (entre 5 y 4 negativos cada uno de ellos), contrastando este dato, con el discurso a partir de la respuesta a la pregunta seis, donde afirman programar o programarse para equilibrar sus tiempos de estudio y sus momentos de descanso, así como con la respuesta a la pregunta dos, donde el 25% de sus (AG y DP) y 44% de (AE) de la muestra afirmaron ser ordenados y sistemáticos relacionándolo con sus hábitos de estudio, por lo que se advierte una contradicción entre lo expuesto en el discurso y sus hábitos de estudio, como lo plantea Gilbert Wrenn (1975), que “los hábitos negativos de estudio los poseen los estudiantes con bajo rendimiento académico”, y menciona que el hecho de tener entre 1 y 2 hábitos inadecuados significa

que es posible que afecten el rendimiento académico, entre 3 y 4 ya perjudican el rendimiento académico en forma significativa, entre 5 y 9 perjudican el rendimiento académico en forma significativamente alta y 10 o más la situación es muy perjudicial para el rendimiento académico como fue el caso del presente estudio donde todos los estudiantes estuvieron por arriba de entre 3 y 4 hábitos negativos por subcategoría o área y el porcentaje grupal de las frecuencias de negativos fue de 63%, se puede observar también, que los estudiantes con más altos negativos en esta subcategoría son los que desempeñan su labor docente en el IEEA y CONAFE (siete y uno respectivamente), pero además son los que tienen menos años de servicio docente (cinco años en promedio) y los más jóvenes de la muestra estudiada, lo cual nos evidencia que los hábitos de estudio más inadecuados se ubican en este segmento de estudiantes, quienes priorizan otros intereses personales y profesionales en su trayecto formativo (estatus, seguridad laboral y momentos de estudio inmediatista), sustitutos de sus hábitos de estudio como proceso sistemático en lo personal y profesional.

4. Se concluye, que los aportes hechos por el presente estudio en cuanto a los rasgos distintivos y coincidentes que caracterizan los hábitos de estudio de los sujetos investigados se pueden sintetizar de la siguiente manera, distintivos: El discurso de los estudiantes con mayor antigüedad en el servicio docente y los de mayor edad, manifiesta una congruencia entre su “decir y su hacer”, en relación a los hábitos de estudio ya que concentraron los más bajos negativos en cuanto a los hábitos de estudio inadecuados, en contraste con los estudiantes más jóvenes que se desempeñan

en los programas compensatorios de IEEA y CONAFE, otro rasgo distintivo del estudio se ubicó en el género femenino de la muestra, donde las docentes otorgaron particularmente al orden y control, una relación muy directa con la generación de hábitos de estudio adecuados, a diferencia del género masculino, quienes lo perciben como un proceso de organización personal que se traducirán posteriormente, en resultados positivos dentro de su práctica docente y formación profesional en la UPN. Finalmente otro elemento distintivo, resultó el hecho de que en términos nominales fue menor el número de maestros estudiados (siete) con relación a las maestras (nueve), se advierten hábitos de estudio más adecuados en el género masculino, probablemente al hecho de que el nivel de responsabilidades sociales es menor, a diferencia de las maestras, quienes en su mayoría (ocho) son madres solteras, con hijos en edad escolar y algunas de ellas con situaciones emergentes de salud que atender de ellas o algún familiar cercano, agregando a lo anterior el hecho de tener que desplazarse cada sábado desde sus comunidades marginadas a la UPN. En cuanto a los rasgos coincidentes encontrados en el análisis predictivo del discurso, destaca el hecho de no otorgar a los procesos meta cognitivos personales, un factor determinante para generar los hábitos de estudio adecuados, considerar que el factor inversión de tiempo-hábitos de estudio, mejorará por consecuencia este último elemento, considerar al internet o la red, como un recurso fundamental para detonar sus hábitos de estudio, percibir que las actividades administrativas y de papeleo les limita en gran medida el tiempo para dedicarlo al estudio, tener como expectativa principal

la titulación o certificación de sus trayectos formativos, como logros derivados de sus hábitos de estudio y no como un proceso metacognitivo sistemático y consolidado que les sirva para la vida y no para un momento determinado de ella.

5. De todo lo anterior, se advierte que las características generales y específicas observadas en el análisis del discurso de los sujetos investigados, se relacionan significativamente con la manera como interpretan la utilidad formativa de estos hábitos, de acuerdo con el promedio obtenido de hábitos negativos obtenidos por los estudiantes se detectó que la mayoría requieren generarlos, fortalecerlos y consolidarlos desde un enfoque sistémico como señala (Knowles, 1970), la andragogía se basa en tres principios: Participación, el adulto estudiante no es un mero receptor, sino que es capaz de interactuar con sus compañeros y con el enseñante (profesor, monitor o facilitador), intercambiando experiencias que ayuden a la mejor asimilación del conocimiento, destreza o habilidad. Horizontalidad, se manifiesta cuando el facilitador y el estudiante tienen características cualitativas similares (adulthood y experiencia) y Flexibilidad, entender que los adultos, al poseer una carga educativa formativa, llena de experiencias previas de tipo profesional o personal, y cargas familiares o económicas, necesitan lapsos de aprendizaje acordes con sus aptitudes y destrezas y por lo tanto son estos tres, a la vez, los principios básicos de la Educación de Adultos. Otra característica encontrada fue que los estudiantes, estudian de manera coyuntural e inmediatesta y en algunos casos de forma emergente, cuando se ven en la necesidad de aprobar cursos pendientes.





BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, D., Tirado, D. (2015).** Análisis de los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje a distancia en alumnos de ingeniería de sistemas de la Universidad de Cartagena (Colombia), *Rev. Formación Universitaria*, vol. 8, núm. 5, págs. 59-66.
- Bernstein, J. (1977) *Inventario de Hábitos de Estudio de Gilbert Wrenn*, Paidós.
- Campos, M.A (2018).** El Análisis Predicativo de Discurso: un abordaje teórico-metodológico al estudio de representaciones y socialización local, en Campos, M.A., *Discurso, Representaciones y conocimientos en el campo de matemática educativa*, págs. 15-63.
- Campos, M.A. y S.Gaspar (1999).** Representación y construcción de conocimiento, *Perfiles Educativos*, vol. XXI, nos. 83-84, págs. 27- 49. <http://iisue.unam.mx/publicaciones>.
- Campos, M.A. y B.M.Velásquez (2014).** *Formación en Trabajo Social. Representaciones, conocimientos y estilo de pensamiento*, Bogotá, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Chilca, M. (2017).** Autoestima, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios, *Rev. Propósitos y Representaciones*, vol. 5, núm.1 pp. 71 – 127.
- Cruz, F. y Quiñones, A., (2011).** Hábitos de estudio y rendimiento académico en enfermería, Poza Rica, Veracruz, México, *Revista: Actualidades investigativas en Educación*, vol. 11, núm. 3, págs. 1-17.
- Hernandez, R. (2007); Fernandez, C., Baptista, Pilar,** *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill, México.
- Ibáñez, T. (1988),** *Ideologías de la vida cotidiana. Psicología de las representaciones sociales*, España: Sendai.
- Jodelet, D. (1986),** "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en Moscovici, S. [comp.], *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, España: Paidós.
- Knowles, M. (1970).** "La Práctica Moderna de Educación de Adultos: Andragogía contra Pedagogía".
- Martínez, V., y Torres, L. (2005).** Análisis de los hábitos de estudio en una muestra de alumnos universitarios. *Revista Iberoamericana De Educación*, 36(7), 1-9.
- Meenes. M. (2005).** *Como estudiar para aprender*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós.
- Mondragón, C., Bobadilla, S. (2017).** Hábitos de estudio y rendimiento académico. Caso estudiantes de la licenciatura en Administración de la Unidad Académica Profesional Tequililco, 2016, *Rev. Iberoamericana de Investigación y Desarrollo Educativo*, vol.8, núm.15, págs. 661-685.
- Nickerson, R. S. et al. (1987)** *Enseñar a pensar. Aspectos de la Aptitud Intelectual*. Barcelona, Paidós.
- Portillo, V. (2006).** "Técnicas de estudio". Recuperado el 24 de marzo de 2009 del sitio Web <http://www.monografias.com/trabajos13/tecnes/tecnes.shtml>.
- Real Diccionario de la Lengua Española, (2020).**
- Ricoy, C. (2006).** Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Revista do Centro de Educação*, 31 (1), 11-22.
- Tinto, V. (1992).** El abandono en los estudios superiores. Una nueva perspectiva de las causas de abandono y su tratamiento. *Cuadernos de Planeación Universitaria*, 2da época, año 6, núm. 2, México. Ed. UNAM/ANUIES.
- Touron, J. (2005).** Factores del rendimiento académico en la universidad. Universidad de Navarra.
- Vinent, R. (2006).** *Introducción a la metodología del estudio*. Barcelona. Editorial Mitre.